

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 3 DE AGOSTO DE 1812.

EGIPTO.

Alexandria 13 de abril.

Son mui lisonjeras las noticias que hemos recibido últimamente de Jembo, donde ha fixado su cuartel general el baxá Jussum, hijo del gobernador de Egipto. El descalabro que ha sufrido este caudillo en el desfiladero y montañas de Geneida en la Arabia, no ha sido de tanta consideracion como se habia pensado al principio, y qual pudiera haberlo sido atendidas las circunstancias de la accion, las dificultades del terreno, y la superioridad de número de los enemigos. Aunque no se puede dudar que algunos cuerpos de las tropas de Jussum flaquearon poco despues de comenzada la batalla, y que se desbandaron en desórden, otros cumplieron con su deber, sostuvieron el choque con mucha firmeza, rechazando á los wahabitas quando estos baxaron de las alturas, y executaron su retirada con serenidad y órden, sin que los enemigos se atreviesen á perseguirlos.

Las fortificaciones de la plaza y castillo de Jembo se han aumentado considerablemente: sin embargo, se ha visto que esta medida de precaucion no ha sido absolutamente necesaria, porque los enemigos ni aun han pensado en avanzar y salir de sus desfiladeros; antes bien se ha sabido que estan con el mayor sobresalto, temiendo de un día á otro una segunda expedicion contra ellos, por lo qual han reforzado los cuerpos que tienen en Geneida, y se estan fortificando en las sierras, atrincherándose, y haciendo cortes en varias partes del camino para impedir el paso á los turcos.

La caballería de Jussum ha hecho diferentes reconocimientos á distancia de muchas leguas de Jembo, y no ha encontrado tropiezo ni obstáculo ninguno, de manera que domina una grande extension de terreno mui fértil, por lo que ha sido fácil surtir al ejército de víveres, y á los caballos y camellos del forrage necesario.

La actividad de Jussum para reorganizar los cuerpos ha sido extraordinaria. Sus tropas estan animadas del mejor espíritu, y tienen gran confianza en este gefe, el qual ha sabido grangearse el amor de sus soldados por su valor, por la constancia con que sufre con ellos las fatigas de la guerra, por su afabilidad, y por el ardiente zelo que manifiesta de la religion musulmana.

Como los refuerzos que ha recibido, especialmente de caballería, son mui crecidos, no cabiendo ya las tropas en Jembo y sus contornos, ha hecho que la vanguardia se adelante hasta Bard para

ocupar el campo donde estuvo antes de la primera expedicion.

El baxá Mehemet-Ali, gobernador del Cairo, y padre de Jussum, se ocupa tambien con actividad en organizar cuerpos de tropas, los quales á medida que estan en disposicion van marchando á Jembo. Últimamente ha enviado un gran tren de artillería, muchos equipages y pertrechos militares. El divan de Constantinopla ha encargado particularmente la conquista de la Arabia á este gobernador, y él ha jurado efectuarla, exterminar á los wahabitas, y arrancar de su poder las santas ciudades de Meca y Medina. Los baxaes de Siria y de otras provincias de Asia menos distantes cooperan de órden del gobierno á esta empresa. El baxá de Damasco es el que mas tropas ha enviado. Es tal la confianza que se tiene del buen éxito de esta segunda expedicion, que ya muchos millares de devotos musulmanes van acudiendo al parage señalado para emprender la peregrinacion á Medina y Meca, donde nuestro ejército cuenta con el auxilio de muchos partidarios. Los habitantes de ambas ciudades, fieles al islamismo, generalmente odian á los wahabitas, cuyas vexaciones les son insoportables, y solamente esperan una coyuntura favorable para sacudir su yugo, la qual se les presentará con la marcha de nuestro ejército.

PRUSIA.

Stettin 22 de mayo.

El gobierno ruso ha empleado quantos medios son imaginables para seducir á los labradores y artesanos extrangeros á fin de atraerlos para poblar los desiertos de la Crimea, y ver si podia civilizar las tribus de los cosacos. Varios alemanes y prusianos de las orillas del Rin, deslumbrados con las lisonjeras esperanzas y promesas que les hacia el gobierno ruso, abandonaron su patria y sus hogares; pero en lugar de hallar lo que esperaban, solo encontraron miseria y esclavitud. Despues de la paz de Tilsit cayeron en el mismo lazo varios cirujanos y médicos, á quienes la Rusia habia prometido dar buenos sueldos si pasaban á su servicio; mas luego que llegaron, á ninguno les cumplieron el trato que habian hecho, sino que por el contrario á los que iban en primera clase los pusieron en segunda, y á los de segunda en tercera. Viéndose engañados tan descaradamente, hicieron una representacion, á la que respondió el gobierno „ que devolviesen lo que se les habia dado para gastos de viage, y que luego podian retirarse

quando quisieran." Y como la mayor parte no se hallaban en estado de poder volver lo que les pedían, han tenido que sufrir mil vexaciones y humillaciones; y á algunos que se quejaron de esto, se les notificó que si no eran mas dóciles, se les enviaría á curar á los habitantes de Siberia y de Kamtschatka.

Uno de estos médicos, que es el profesor Wolf, no pudiendo sufrir una conducta tan bárbara y desatada, se explicó con energía, y la respuesta fue meterle inmediatamente en un kibitsk, y llevarle escoltado hasta la frontera. Quando llegó á Poliansk se le registraron hasta los bolsillos en la aduana, y el único dinero que se había quedado, que era un rublo, se lo quitaron, y le dexaron abandonado á la suerte.

El príncipe Kourakín habia tratado con permiso del gobierno francés con seis cirujanos franceses para que entrasen al servicio de la Rusia. En efecto marcharon allá; mas viendo que se quería hacer con ellos lo mismo que con los anteriores, y que no les cumplían el contrato, se presentaron al ministerio de la guerra, y reclamaron con energía y se hicieron respetar; uno de ellos, llamado Mr. Lepenn, al ver que le trataban de un modo tan injusto, hizo mil pedazos el contrato, y se lo tiró al adjunto del ministro. De resultis de esto estuvieron atrestandos trece dias; pero al fin les dieron las plazas que habian estipulado.

Del mismo modo son tratados los militares que pasan al servicio de la Rusia. Prueba de ello es lo que ha sucedido al mayor Celé. El príncipe Constantino habia pedido este oficial al Rei de Prusia para que organizase un batallón de cazadores; pero tuvo la desgracia de que sus innovaciones no fuesen del agrado del coronel del regimiento, y en una disputa que tuvieron los dos, el coronel le dió un bofetón. El mayor Celé pidió satisfaccion de esta afrenta: la respuesta fue prenderle y llevarle escoltado á Schusselburgo, y no se ha sabido mas de su paradero.

AUSTRIA.

Viena 22 de mayo.

Las últimas cartas que se han recibido aqui de las fronteras dicen que ya han llegado á sus destinos respectivos los regimientos de infantería y caballería de Devaux, Vogelsang, Froelich, Kollowrach, archiduque Luis, Gintal, príncipe Coburg y Widenfel, y los húsares del Emperador y del archiduque Fernando con los coraceros del príncipe Mauricio Lichtenstein, destinados todos para reforzar el cordon establecido entre la Transilvania y la Galitzia.

Tambien se sabe por noticias de Breslau, en la Silesia, que todos los cuerpos de tropas prusianas acantonadas en la Prusia oriental, han sido completados y puestos en el pie de guerra.

GRAN BRETAÑA.

Londres 14 de mayo.

Ya se han impreso las peticiones presentadas á la cámara baja en los dias 29 y 30 de abril contra las órdenes del consejo. La primera, que fue examinada por la cámara formada en comision general, es de un tal Attwrod, gran baillío de Bir-

mingham, comerciante de hierro. De sus declaraciones resulta en efecto lo que ya habíamos anunciado anteriormente, que de las 4000 personas que hai en Birmingham y en los distritos dependientes, 500 estaban empleadas en las ferreñas y en las fábricas donde se trabaja el hierro, 100 en las de cobre, y 300 en la fabricacion de clavos. Todos estos ramos de industria y de comercio han decaído en términos, que se puede asegurar que en el dia estan perdidos. Muchas ferreñas y fábricas han sido abandonadas, y los operarios andan buscando trabajo por toda Inglaterra, y no lo encuentran. A los que continúan aun en estos establecimientos se les pagan en el dia 12 schelings á la semana por sus jornales, en lugar de 25 ó 30 que se les daban antes. La exportacion de hierro para el continente era considerable antes de esta época; pero en el dia es escasísima, y en parages absolutamente ninguna.

Antiguamente se despachaban cada año solo en los Estados Unidos por el valor de un millon de libras esterlinas en géneros de hierro manufacturados en Inglaterra; y ahora hace mas de 18 meses que no se ha exportado para aquellos paises por el valor de un solo scheling.

Limitanse pues en el dia las exportaciones al Portugal, España, Malta, América meridional y Helgoland; pero son tan de poco momento, que entre todas no importan al año 2000 libras esterlinas. Aun hai mas; así las manufacturas de hierro, como otros géneros que se envían á la América meridional, apenas tienen allí despacho, y hai que abandonarlas para evitar los gastos de flete, de seguros y de derechos, los cuales importan mucho mas que el valor á que pueden despacharse los géneros.

En una palabra, es tan deplorable el estado en que se encuentra este género de industria y de comercio, que en el Striffershire, el Propshire, y en otros distritos donde estaban las principales fábricas de manufacturas de hierro, se ha renunciado casi del todo á este trabajo. Los pocos fabricantes que siguen dando ocupacion á algunos operarios, tendrán que despedir dentro de poco una tercera parte de ellos, y á los que quedaren con dificultad podrán darles la mitad de las labores que antiguamente. De esta falta de ocupacion resulta un aumento considerable de pobres; pues en solo Birmingham pasan de 110 los que reciben socorros, aunque no diariamente, porque los fondos y donativos destinados para este objeto, no alcanzan para tanto. En los distritos dependientes la miseria es todavia mas espantosa, porque los socorros y los recursos con que hai que contar son mucho mas escasos.

El declarante ha añadido que aun en las colonias inglesas han tenido que dexar los comerciantes abandonados los géneros que habian enviado allí para ser trasladados á los Estados Unidos. En el Canadá, que es una provincia contigua, y por donde se hacia una grande introduccion, se venden los géneros á un precio mas baxo que al pie de fábrica. (*The Statesman*)

PROVINCIAS ILIRICAS.

Trieste 26 de mayo.

Ya hace bastante tiempo que han desaparecido

de estas aguas los corsarios enemigos, escarmen-
tados sin duda de la resistencia que han encontra-
do en nuestras costas en todas las tentativas que
han hecho para robar los pueblos ó apretar los bu-
ques apostados en los puertos pequeños. Con la
desaparicion de los enemigos ha tomado mucho
incremento nuestro comercio marítimo. En los
primeros quince dias de este mes habian entrado
en este puerto 157 embarcaciones procedentes de
los puertos de la Dalmacia y de la Italia, y ha-
bian salido 117 todas cargadas para el Levante,
Venecia y Napoles.

IMPERIO FRANCES.

Lieja 25 de mayo.

Continúan sin interrupcion los donativos para
socorrer á las familias que han sido víctimas del
desastre ocurrido en las minas de Beaumont. Ape-
nas hai departamento ninguno en el imperio de
donde no hayan remitido quantiosas sumas para
este objeto benéfico. Entre la lista de los contribu-
yentes pudiéramos colocar el nombre de la mas
augusta bienhechora, que veneran todos los franceses
como una segunda Providencia. Pero el sentimiento
de un profundo respeto no nos permite publicar los
diferentes actos de beneficencia con que su solici-
tud maternal ha acudido inmediatamente al socor-
ro de nuestros infelices mineros.

S. A. I. la gran Duquesa de Toscana acaba de
enviar para este mismo fin la cantidad de 10
francos.

El príncipe de Luca y Piombino 500 francos.

S. A. I. el príncipe virrei de Italia 20 francos.

Los donativos recogidos para socorrer á las viu-
das y á los huérfanos de los individuos que pere-
cieron cerca del puente de Amerceur en la inun-
dacion del 5 de abril último, ascienden ya á la
cantidad de 14630 francos, los quales han sido
depositados en la caja central de beneficencia en-
cargada de hacer el repartimiento de los socorros
entre las familias de los ahogados, segun su esta-
do, el número de hijos &c.

El Excmo. Sr. ministro de lo Interior habia
concedido una buena gratificacion á dos molineros,
padre e hijo, llamados Dubois, los quales en este
último acontecimiento pusieron muchas veces su
vida á un peligro inminente por salvar á varias per-
sonas; pero estos dos generosos ciudadanos, sin em-
bargo de que sus facultades son algo escasas, han
cedido la gratificacion que les habia concedido el
ministro á beneficio de las viudas y huérfanos, di-
ciendo al corregidor de esta ciudad que la mayor y
la mas dulce recompensa que podian recibir era el
saber que sus esfuerzos no habian sido inútiles para
salvar la vida á tantos individuos.

*Curso completo elemental de matemáticas puras,
compuesto en frances por Mr. S. F. Lacroix;
traducido al castellano por D. Josef Rebollo y
Morales. Tomo segundo, que comprende la
álgebra. Véndese en el despacho de la imprenta
real.*

SEGUNDO ARTICULO.

Tal era el estado de la ciencia quando los cé-

lebres Laprange y Laplace fueron encargados de
formar un curso de analisis en la escuela normal,
cuyo establecimiento, á pesar de su corta dura-
cion, tanto bien ha hecho á la instruccion pública,
y cuya erecion merece formar una época en la
historia de las ciencias. Mr. Laplace adoptó el
método de Clairot como el mas ventajoso para la
enseñanza; llamó la atencion de los profesores ha-
cia las riquezas que estaban como sepultadas en
las colecciones académicas, y que él mismo y su
colega aumentaron, de modo que desde entonces
nadie podia insistir en seguir los métodos antiguos.

En esta escuela fue donde Mr. Lacroix formó
el plan de sus elementos de matemáticas, que ayu-
dado de una larga experiencia en la enseñanza, ha
podido ir dándoles la perfeccion que tienen en el
día. Para demostrarlo nos bastará hacer una anali-
sis, aunque rápida, tal qual puede hacerse en este
periódico, del tratado de álgebra, cuya traduccion
anunciamos.

Mr. Lacroix en la invencion de los signos y en
las primeras operaciones sigue el método de la in-
vencion, el único por cuyo medio se pueden estu-
diar con interes los primeros elementos de esta
ciencia, y dar de ella ideas verdaderas, cuidando
de comparar las frases de lenguaje comun con las
diferentes transformaciones de la equacion que con-
tiene la solucion del problema.

La mayor parte de los autores hablan de las
cantidades negativas demasiado al principio, y así
para explicarlas recurrian á la comparacion de *deu-
das y bienes*, que solo conviene á un caso parti-
cular de su teoría. Otros las recargaban de dema-
siados pormenores metafísicos, y de una multitud
de raciocinios; porque en las matemáticas, como
en las demas ciencias, se ha abusado varias veces
de esto, sin hacerse cargo que ciertos resultados
de las combinaciones del cálculo no se pueden ex-
plicar con mas claridad que por sí mismos, y que
como dice Mr. Saurin „los cálculos no necesitan
aclararse tanto como se cree; pues llevan en sí
mismos la claridad necesaria, y de que es capaz
el asunto sobre que recaen: no es el cálculo el que
nos engaña quando está bien hecho, sino los ra-
ciocinios, y es preciso saber leer en el cálculo pa-
ra interpretar sus resultados." Por esta razon Mr.
Lacroix no habla de las cantidades negativas hasta
tanto que la resolucion de las equaciones las pre-
senta.

La doctrina de las cantidades negativas no era
la sola que necesitaba rectificarse, sino tambien el
método de hallar el máximo comun divisor, y la
multiplicidad de soluciones que presentan las equa-
ciones que pasan del primer grado. En esta discus-
sion Mr. Lacroix no se contenta, como hacen los
demas autores, con solo hacerlo ver en las equacio-
nes de segundo grado, sino que siguiendo un cami-
no mucho mas claro y general, le sirve al mismo
tiempo para ligar esto con la teoría general de las
equaciones.

La elevacion de las cantidades á las diferentes
potencias, y la exposicion de la fórmula del bino-
mio de Newton son uno de los puntos mas impor-
tantes del álgebra, y así Mr. Lacroix los trata
con toda la extension y tino necesarios, concen-
trándose con demostrar el binomio en el caso de un
exponente entero y positivo, dexando la demos-
tracion de exponente negativo y fraccionario para

el *complemento del Álgebra*, no valiéndose para ello de una mera induccion sacada de la formacion de la segunda, tercera potencia &c., sino buscando la lei que une un caso qualquiera con el siguiente; y observándose esta lei sucesivamente, hace que los resultados se deriven unos de otros, y de este modo sin necesidad de induccion se demuestra la fórmula con toda generalidad. De aqui pasa á la extraccion de las raíces haciendo una distincion entre las *determinaciones aritméticas y algebraicas*, con cuya distincion se aclaran varias paradojas del calculo de los radicales, que no se habia hecho hasta ahora mas que indicar sin explicarlas.

La descomposicion de las equaciones de dos términos le sirve al autor para la de las equaciones completas, exponiendo con claridad el estado de la analisis en este punto, y contentándose con la resolucion numeraria de las equaciones, la única que es preciso dar en los elementos, porque sola es la útil en la práctica para poder hallar, á lo menos aproximadamente, la solucion de los problemas que se hayan cifrado en equacion.

Si estas y algunas otras proposiciones parecen demasiado abstractas para unos elementos, es porque se las compara con las teorías antiguas muy incompletas, y no su dificultad, la qual se irá disminuyendo á medida que se vayan desterrando las ideas antiguas, y haciéndose mas familiares las nuevas. Ademá en las ciencias, como en todas las demas cosas, hai rodeos que son útiles, porque dan lugar á muchas ideas nuevas, y preparan para hacer nuevos progresos. Y finalmente, el entendimiento no olvida facilmente una teoría bien encadenada; y en caso que la olvide, conserva la facultad de comprehender otras mas difíciles, siendo así que quando es una doctrina sin orden, y llena de pormenores diversos, una vez olvidada no dexa resultado ninguno.

Mr. Lacroix ha creído necesario, antes de determinar sus elementos, hablar de las proposiciones algebraicas que sirven de introduccion á las progresiones. Entre los antiguos la doctrina de las proporciones era muy importante porque no conocian las equaciones, por cuyo medio se simplifican mucho todas las consideraciones de las relaciones de las cantidades. Pero el uso las ha conservado en la geometría, donde se usan los métodos antiguos, fuera de que en las progresiones es donde está contenido el segundo ramo de la analisis algebraica, esto es, las series y el paso mas natural de un ramo al otro es el enlace que hai entre las progresiones al infinito, y el desenvolvimiento de las fracciones, cuyo denominador es binomio. Por estas razones Mr. Lacroix ha creído debía hablar de ellas.

En seguida el autor presenta la teoría analítica de los logaritmos sacada de la *introduccion á la analisis del infinito* de Euler, del modo mas sencillo y mas elegante. Y por último, concluye sus elementos de algebra con las fórmulas de las reglas de interes que tienen por fundamento la teoría de progresiones y de logaritmos.

Tal es el plan que ha seguido el autor en esta parte de su curso, y lo ha desempeñado con tal tino y acierto, que ha merecido el aplauso general de todos los geómetras. La misma perfeccion se advierte en los demas tratados, como son la geometría, la trigonometría, aplicacion del álgebra á la geometría &c.; de modo que su curso elemental de matematicas puras ha sido sancionado por la experiencia, y á él debe en gran parte atribuirse la diferencia que se advierte entre los conocimientos matematicos que tiene la juventud francesa y la de qualquiera otra nacion.

En quanto á la traduccion solo diremos que está hecha con toda la exactitud que era de esperar de una persona versada en nuestra literatura, y que tenia la práctica de la enseñanza de la misma ciencia que traducia, lo que se ha servido para presentar las ideas bajo la forma mas acomodada al modo de ver y de raciocinar de nuestra juventud, pues muchas veces sucede que las cosas no son obscuras ó difíciles por sí, sino por el modo de presentarlas, y este tino solo puede adquirirse con la enseñanza. La traduccion, sin dexar de ser literal, no tiene una escrupulosidad excesiva: el traductor, penetrado de las ideas del autor, las vierte en nuestra lengua como si fuesen propias, y así no se resienten de construcciones y frases extrangeras; y si alguna vez extiende ó amplifica las ideas del autor, lo hace con mucho acierto, valiéndose para ello de las mejores obras publicadas últimamente.

Finalmente, estamos persuadidos de que el público hará justicia al mérito é importancia de esta traduccion, y que la juventud española tendrá un curso elemental de álgebra, en que aprenderá no solo los verdaderos principios de esta ciencia y parte de sus mas útiles aplicaciones, sino que le servirá para rectificar sus ideas, y darla cierta disposicion para la inteligencia de teorías mas sublimes.

Antes de concluir este artículo no podemos menos de manifestar nuestros deseos de que alguna otra persona se encargue de continuar la traduccion de los demas tratados que faltan, procurando seguir el mismo plan que D. Josef Rebellin; que solo se permita las alteraciones é innovaciones que sean indispensables, y que esté persuadido que Mr. Lacroix ha formado un curso completo de matematicas, esto es, que su álgebra está formada para su geometría, y ambas para su aplicacion del álgebra á la geometría, y para sus cálculos diferencial é integral; en una palabra, que todos los tratados dependen unos de otros, y que substituir otra geometría es privarle de la unidad tan indispensable en todas las cosas.

TEATRO.

En el del Príncipe, á las ocho de la noche, se representará por la compañía española la ópera en dos actos titulada Figaró ó el Barbero de Sevilla.